

1864 – 1871: GUERRAS DE LA UNIFICACIÓN ALEMANA

Al darse el problema de cómo se unirían los diferentes estados alemanes - 38 en total -, Prusia y Austria se disputaron la hegemonía. Prusia estaba gobernada por la dinastía Hohenzollern, y era un país industrial y desarrollado, con población más homogénea que la austríaca. Con la Revolución Industrial, había cobrado mucha importancia una nueva clase social: la burguesía.

Por su parte, Austria, bajo el reinado de los Habsburgo, era un país con características particulares: escaso desarrollo industrial, conservador, proteccionista y empobrecido por los gastos militares. Se encontraba conformada por pueblos de distintas culturas, con lenguas y religiones diversas (aquí podemos encontrar a los croatas, serbios, húngaros y eslavos).

Cabe mencionar que ya había fracasado un proyecto unificador cuando se realizó la Confederación Germánica, donde se habían juntado otros pueblos. En 1815, para luchar contra el liberalismo que enfrentaba a sus monarquías, firmaron junto a Rusia la Santa Alianza, por la cual se juntaban bajo el denominador común de la religión: el Cristianismo.

Al ingresar Inglaterra se conformó la Cuádruple Alianza, que se transformaría en Quintuple al unirse Francia. En el año 1834, se creó el Zollverein, sin la participación austríaca, que era un mercado económico único donde se eliminaban las barreras aduaneras.

UNIFICACIÓN ECONÓMICA DE ALEMANIA, EL ZOLLVEREIN



LA CUÁDRUPLE ALIANZA, SE TRANSFORMARÍA EN QUÍNTUPLE AL UNIRSE FRANCIA. EN EL AÑO 1834, SE CREÓ EL ZOLLVEREIN, SIN LA PARTICIPACIÓN AUSTRÍACA, QUE ERA UN MERCADO ECONÓMICO ÚNICO DONDE SE ELIMINABAN LAS BARRERAS ADUANERAS.

Ya para el año 1861 el poder real de Prusia se situó en Guillermo I, que marcó el servicio militar obligatorio por el tiempo de tres años, con el objetivo de armar un ejército de gran tamaño. Su canciller, el príncipe Otto von Bismarck, se destacó por su política agresiva que primero se dirigió hacia Dinamarca en 1863.

En 1864, el canciller Bismarck convenció a Guillermo I para que no asistiese a una conferencia de príncipes alemanes. Este encuentro había sido organizado por el representante austriaco, el emperador Francisco José I, a fin de reformar la Confederación Germánica. Además, los austriacos proponían que su ejército podía actuar en cualquier estado sin la aprobación de los distintos mandatarios germanos.



De esta manera, implícitamente, la Casa de Austria poseería el control total de las fuerzas militares de la Confederación. Por ello, se produjo la ausencia de los prusianos a dicha reunión, generando el inicio del enfrentamiento entre ambos territorios.

EN 1864, EL CANCELLER BISMARCK CONVENCIO A GUILLERMO I PARA QUE NO ASISTIESE A UNA CONFERENCIA DE PRÍNCIPES ALEMANES. ESTE ENCUENTRO HABÍA SIDO ORGANIZADO POR EL REPRESENTANTE AUSTRIACO, EL EMPERADOR FRANCISCO JOSÉ I, A FIN DE REFORMAR LA CONFEDERACIÓN GERMÁNICA.



GUERRA DE LOS DUCADOS

Por esos meses, se produjo otra ruptura diplomática en la región, dando comienzo a la Guerra de los Ducados. En esa oportunidad, el rey de Dinamarca, Cristian IX, incorporó a sus dominios los ducados de Schleswigh y Holstein, que anteriormente eran sólo administrados por los daneses. Además, Cristian IX confeccionó una nueva constitución, en la que incluyó a los dos estados recientemente adheridos a su reino.

Este movimiento de Dinamarca halló la resistencia de Austria y Prusia, que no estaban dispuestos a aceptar la anexión de los ducados, ya que los consideraban estados alemanes. Por ello, Guillermo I y Francisco José I acordaron la conformación de una alianza militar y, pese a que no habían determinado la futura organización de los terrenos en disputa, le declararon la guerra a Cristian IX rey Danés.



ESTE MOVIMIENTO DE DINAMARCA HALLÓ LA RESISTENCIA DE AUSTRIA Y PRUSIA, QUE NO ESTABAN DISPUESTOS A ACEPTAR LA ANEXIÓN DE LOS DUCADOS, YA QUE LOS CONSIDERABAN ESTADOS ALEMANES. POR ELLO, GUILLERMO I Y FRANCISCO JOSÉ I ACORDARON LA CONFORMACIÓN DE UNA ALIANZA MILITAR.

En el transcurso de 1864, estalló la guerra. Igualmente, sólo unos pocos meses más tarde, austriacos y prusianos alcanzaron fácilmente la victoria. Por ese motivo, Dinamarca debió devolver los ducados a la confederación germana. Al año siguiente, Prusia y Austria firmaron el acuerdo de Gastein, por medio del que se repartieron los ducados. Por un lado, Austria quedó con el dominio de Holstein, mientras que, por el otro, Prusia tomó el control de Schleswigh.

Sin embargo, la tregua que se había suscitado entre los estados alemanes más importantes era de carácter sumamente transitorio, debido a que la idea del canciller prusiano era la de entrar en batalla contra los austríacos. Al mismo tiempo, Bismarck comenzó a buscar aliados dentro de la Confederación Germánica, prometiéndole a cada uno que, de vencer a sus enemigos, se encargaría de garantizar elecciones por sufragio universal.

Contando con el apoyo internacional y la simpatía de gran parte del pueblo alemán, sólo una parte de la opinión pública se encontraba en contra de los prusianos. Este sector no veía con buenos ojos la guerra, ya que los austríacos también eran parte de su territorio. Finalmente, en 1866, Prusia rompió el acuerdo de Gastein, lo que supuso que Austria le declarase la guerra.

Este conflicto, por su parte, tenía un fuerte antecedente, suscitado durante las Guerras Napoleónicas. Entonces, las tropas francesas ingresaron al reino de Baviera, a fin liberarlo de control de Austria y, luego, anexionarlo a su territorio. En tanto, Prusia decidió avalar el debilitamiento de los austríacos, mediante su neutralidad.

Sin embargo, para perjuicio de los prusianos, el avance de Napoleón llegó hasta la cuenca del Rin. Por ello, ambos territorios sufrieron grandes pérdidas de extensión y, para recuperar algo de superficie, la situación estaba completamente encaminada para Austria y Prusia decidieran esta cuestión por medio de una guerra. Pero, la mediación de Rusia y Gran Bretaña fue crucial para que ambos dominios desistiesen de emprender la incursión bélica.

En 1814, al finalizar la guerra, la situación empeoró, ya que los estados que antes se ubicaban en la esfera de Prusia pasaron al ámbito austriaco, y viceversa. En 1821, el territorio actual de Alemania era un mosaico de influencias austriacas y prusianas, donde la frontera entre Hesse - Darmstadt y Bavaria representaba el límite de poderes. Esta crítica situación se mantuvo vigente entre 1825 y 1865.

GUERRA AUSTRO - PRUSIANA

Las tropas bávaras, bajo el mando de Casmir Ultrich, invadieron el territorio de Sajonia - Coburgo - Gotha y, así, desencadenaron el inicio del conflicto militar. Por su parte, la embajada de Prusia en esos territorios le envió un ultimátum al gobierno austriaco para que retiraran las tropas, aunque esta correspondencia nunca fue contestada. El mariscal prusiano, Feodor Malteck, pasó la frontera y tomó la ciudad de Kaiserlautern, ubicada en el oeste de Baviera.

Austria respondió de forma rápida, por medio del ataque a la ciudad prusiana de Koslin, que se hallaba en la frontera entre ambos territorios, cerca de la localidad austriaca de Troppau. Esta ciudad fue tomada por un ejército de diez mil austriacos, a cargo del conde de Sulstenschén, Adalbertch von Klapaus.

En marzo se dio el primer choque entre ambas fuerzas. En Rasauss, localizado en el este de Silesia, 12 mil prusianos, valiéndose principalmente de los beneficios que les otorgó su artillería, vencieron a las tropas de Austria, que eran superiores en número.



EN MARZO SE DIO EL PRIMER CHOQUE ENTRE AMBAS FUERZAS. EN RASAUSS, LOCALIZADO EN EL ESTE DE SILESIA, 12 MIL PRUSIANOS, VALIÉNDOSE PRINCIPALMENTE DE LOS BENEFICIOS QUE LES OTORGÓ SU ARTILLERÍA, VENCIERON A LAS TROPAS DE AUSTRIA, QUE ERAN SUPERIORES EN NÚMERO.

Poco después, en los bosques de Neuen-Lauten, tendría lugar la batalla que decidió la guerra. Allí, 22 mil prusianos, encabezados por Malteck, derrotaron al ejército austriaco, sensiblemente inferior en cantidad respecto que sus enemigos.

Tras la derrota en Neuen-Lauten, que incluyó la rendición masiva de sus tropas, Austria pidió rápidamente un acuerdo de paz y, al concretarse, los estados se convocaron a una reunión en Beiserlh. Allí, Prusia exigió la anexión del territorio de Tronski, aunque los austriacos se negaron rotundamente. Días después, en la ciudad sajona de Meiningen, los dos estados llegaron a un acuerdo, donde Austria debió cederles algunos de sus dominios a los prusianos.

Desde 1868, el reino de España estaba sin autoridades, debido a la abdicación de la reina Isabel II, en ocasión de la Revolución de 1868 - Revolución Gloriosa "La septembrina" -. Entonces, el parlamento español le ofreció la corona al príncipe Leopoldo de Hohenzollern - Sigmaringen, primo de Guillermo I. Esto provocó la desaprobación del Imperio Francés, donde se temió acerca de la conformación de un cerco de la Dinastía Hohenzollern en España y Prusia. Por ello, el emperador Napoleón III al rey de Prusia para que impidiese la asunción de Leopoldo en la corona española.

Mientras tanto, Bismarck y sus generales se interesaron en una guerra contra Francia, ya que el imperio representaba el último obstáculo para la integración de los estados alemanes del sur de Alemania dentro de la formación de un nuevo país, dominado por Prusia. Por eso, Bismarck se encargó de armar un poderoso ejército.



GUERRA FRANCO – PRUSIANA (1870)

En tanto, el canciller de Prusia conocía la precaria situación del ejército francés y, además, tenía en cuenta que, si fuese atacado por los franceses, tendría el apoyo de los estados alemanes del sur. Por último, Bismarck era conciente que, derrotado Francia, ya no habría ningún impedimento para la Unificación Alemana. Por su parte, los consejeros de Napoleón III le habían confirmado que las tropas francesas serían capaces de derrotar a los prusianos. De esa forma, el emperador podría restaurar su declinante popularidad.

Antes del enfrentamiento, Napoleón III obligó a que Guillermo I le pidiese al príncipe Leopoldo su renuncia al trono español. Al acceder a su pedido, el francés le exigió al rey de Prusia la garantía que jamás un miembro de su familia - Dinastía Hohenzollern - ocuparía la corona de España. A pesar que Guillermo I Hohenzollern aceptó todas las condiciones impuestas Napoleón III, el emperador insistió en la forma en que debía llevarse a cabo la negociación.



EN 1870, AMBOS ESTADOS FRANCIA Y PRUSIA ENTRARON EN GUERRA. ESTO SE PRODUJO PORQUE EL CANCELLER BISMARCK INTELIGENTEMENTE INSULTÓ A FRANCIA Y, ADEMÁS, MODIFICÓ UN MENSAJE DE SU REY - TELEGRAMA DE EMS – HACIA NAPOLEÓN III, DONDE SE BUSCABA ACABAR CON LA CRISIS ENTRE AMBOS TERRITORIOS.



Sin embargo, Guillermo I consideró que las actitudes del francés habían resultado ofensivas para el orgullo prusiano. Luego, en 1870, ambos estados Francia y Prusia entraron en guerra. Esto se produjo porque el canciller Bismarck inteligentemente insultó a Francia y, además, modificó un mensaje de su Rey - Telegrama de Ems – hacia Napoleón III, donde se buscaba acabar con la crisis entre ambos territorios.

Con el apoyo militar de los estados germanos del sur, las tropas de Prusia, unidas bajo el mando supremo de Guillermo I, fueron comandadas por el gran estratega prusiano Helmuth von Moltke. Por otro lado, al frente del ejército francés se encontraba el mariscal Patrice Mac-Mahon. En ese marco, los prusianos, contando con efectivas ofensivas, avanzaron hacia Francia, favorecidos por la ineficiencia de la movilización enemiga. Así, los franceses fueron expulsados de Alsacia y, por ello, debieron replegarse hacia Metz.



Liderados Napoleón III y el general Patrice Mac-Mahon, los franceses intentaron liberar al general François Bazaine en Metz. Pero, las tropas fracasaron en su misión y, además, en Sedan, fueron cercadas por los germanos. Ante ello, todo el ejército francés optó por rendirse. Napoleón III quedó prisionero de los prusianos, lo que significó la caída del Segundo Imperio Francés.

LA BATALLA DE SEDÁN SE LIBRÓ EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1870, DURANTE LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA. EL RESULTADO FUE LA CAPTURA DEL EMPERADOR NAPOLEÓN III JUNTO CON SU EJÉRCITO Y DECIDIÓ EN LA PRÁCTICA LA GUERRA EN FAVOR DE PRUSIA Y SUS ALIADOS, SI BIEN LA LUCHA CONTINUÓ BAJO UN NUEVO GOBIERNO FRANCÉS.



Poco tiempo después, un gobierno provisional, encarnado por la Asamblea Legislativa y denominado Defensa Nacional, asumió el poder en Francia. Entre sus acciones, se destacan la destitución del emperador, además, el reestablecimiento de la República. Igualmente, Bismarck se negó a firmar la paz y, en ese orden, comenzó un sitio a París.

Sin embargo, el nuevo gobierno francés demostró interés en negociar con Bismarck, aunque las tratativas fueron suspendidas cuando los alemanes los obligaron a que les entregasen los territorios de Alsacia y Lorena. El principal líder del gobierno, León Gambetta, huyó de París en globo aerostático, a fin de conformar un gobierno provisional en Tours. Desde allí, se quiso reorganizar el ejército en el interior, pero todas las incursiones militares terminaron en fracasos.

En tanto, se considera a la victoria de Sedan de gran importancia para el nacionalismo en el sur de Alemania, así como también para los estados germanos al sur del río Meno - Hesse, Baden, Baviera y Wurtemberg-, que se sumaron a la Confederación Alemana. A éstos se les garantizaron ciertas autonomías, como el ejército propio en tiempos de paz. Con la integración de esos estados al nuevo Reich, se completo la última etapa para la Unificación Alemana.

Finalmente, en mayo de 1871, el gobierno francés firmó el Tratado de Frankfurt, poniendo fin a la guerra con Prusia. Además, en el documento, se acordó la cesión de Alsacia y Lorena a los alemanes. También, a causa de los daños causados a Prusia, Francia fue forzada a pagar una gran indemnización y, asimismo, a financiar los costos de ocupación de las tropas alemanas en las provincias del norte de Francia.

1865 – 1866: GUERRA HISPANO - SUDAMERICANA

El gasto militar se había incrementado desmedidamente durante el reinado de Isabel II, con España siendo la cuarta potencia naval del mundo. Su política expansionista la llevó a distintas regiones del mundo como Marruecos, Indochina, México y República Dominicana.

A FINALES DE 1862, LA REINA ENVIÓ UNA “EXPEDICIÓN CIENTÍFICA” CON EL OBJETIVO DE REDUCIR LAS DEMANDAS FINANCIERAS Y LEGALES DE LOS ESPAÑOLES QUE VIVÍAN EN EL CONTINENTE AMERICANO.

